

La historia detrás de la historia

El caucho es un material originario de Sudamérica y se obtiene de la savia de algunos árboles. Su nombre deriva de caoutchouc que significa "árbol que llora" y que era la forma en que los nativos amazónicos lo llamaban.

En 1839 un inventor y aficionado a la química llamado George Goodyear (1800-1860), mientras trabajaba con el caucho, descubrió un proceso que lo transformaba de pegajoso y elástico, en

un material sólido, plástico y perdurable. Este proceso, llamado vulcanización, fue clave para el éxito de la industria del caucho y dio inicio a una época que escondió oscuras y dolorosas historias. En 1909, un ingeniero estadounidense llamado Walter E. Hardenburg (1886-1942) escribió, para la revista *Truth*, varios artículos relatando los horrores que los nativos sufrían trabajando para la industria del caucho.

LAS RAÍCES OCULTAS DEL CAUCHO

Diciembre de 1909

El caucho se necesita en grandes cantidades sobre todo a partir de 1888, para fabricar los neumáticos de los coches a motor. Muchos comerciantes buscan caucho en la selva Amazónica para vender, explotando a los nativos que viven allí.

Resulta increíble que, a pesar de que la esclavitud está prohibida en muchos países, se han tomado como prisioneros a los nativos amazónicos para que trabajen sin parar en terribles condiciones de maltrato.

Donde nace el río Putumayo, los agentes de la empresa del caucho fuerzan a los pacíficos indígenas a trabajar día y noche sin ningún pago, salvo los alimentos necesarios para mantenerlos con vida. Les roban sus cultivos, sus mujeres y sus hijos. Desde Inglaterra se envió a un grupo de personas para que investiguen a los caucheros de dicha zona y corroboraron esta situación. Además, se determinó que se han robado semillas de los árboles de caucho, para plantarlos en grandes territorios de Asia.

Muerte en el paraíso del diablo, revista digital Survival (adaptación).

